

EL VALOR DEL ARTE RUPESTRE EN LA ESTÉTICA DEL PAISAJE

THE VALUE OF ROCK ART IN LANDSCAPE AESTHETICS

Mónica Beatríz Gelós¹

Carolina Marzari²

Universidad Nacional del Comahue

RESUMEN

El presente trabajo se centra en el sitio de arte rupestre Colomichicó ubicado en el Departamento Minas, en el Norte de la Provincia del Neuquén a 2.000 msnm. Su selección se basa en factores que responden a elementos históricos, arqueológicos, estéticos, paisajísticos y geológicos, siendo el más sobresaliente, la variedad y cantidad de grabados que allí se encuentran. Son más de 800 bloques, con 2400 grabados; en un ambiente natural, que debe ser considerado no sólo desde su valor como recurso natural, sino desde su valía estética. Esto implica el "paisaje natural" y su complementariedad con el arte desde una perspectiva integral.

Palabras claves: patrimonio - paisaje cultural - valor - conservación - turismo.

ABSTRACT

The present work is focused in the site of rock art Colomichicó located in the Department of Mines, in the North of the Province of Neuquén to 2.000 msnm. Its selection is based on factors that respond to historical, archaeological, aesthetic, landscape and geological elements, being the most outstanding, the variety and quantity of engravings that are there. They are more than 800 blocks, with 2400 engravings; in a natural environment, which must be considered not only from its value as a natural resource, but from its aesthetic value. This implies the "natural landscape" and its complementarity with the art from an integral perspective.

Keywords: heritage - cultural landscape - value - conservation - tourism.

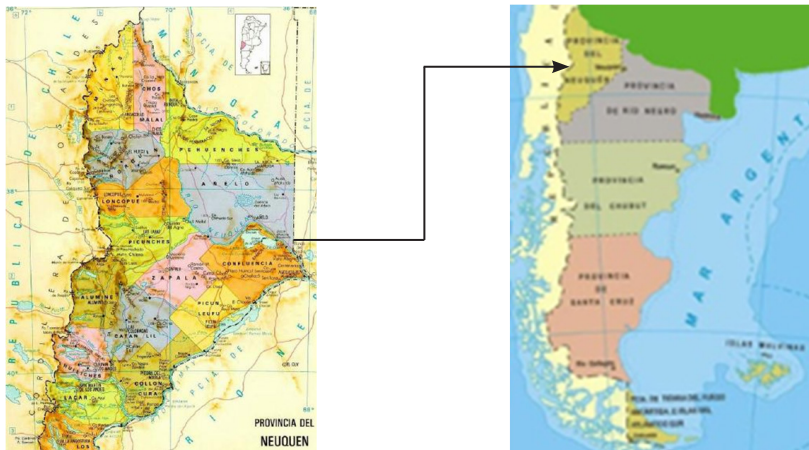
(1) Lic. en Turismo (Fatu - UNCo). Magister en Arte Latinoamericano (2006 UNCuyo). Categoría Investigadora 3. Cursos Posgrado Gestión del Patrimonio y Gestión y Salvaguardia patrimonio cultural inmaterial (UN Córdoba). Profesor regular investigador área Recursos Culturales Turísticos Fatu UNCo. Directora Proyecto Extensión y Co directora Proyectos de Investigación.

(2) Lic. en Turismo – FATU- UNCo; Master en Gestión Cultural de la Universitat de Barcelona. Docente e investigadora del Área de Recursos Culturales -Dpto. de Recursos Turísticos- FATU- UNCo.

INTRODUCCIÓN

Para la elaboración del presente trabajo se tomó como núcleo básico el sitio de arte rupestre Colomichicó, ubicado en el Departamento Minas, en el Norte de la Provincia del Neuquén; aproximadamente a 2000 msnm, en la ladera occidental de la Cordillera del Viento, con intervisibilidad sobre más de diez sitios de diversas dimensiones.

Figura 1: Ubicación del sitio de arte rupestre Colomichico en la Provincia del Neuquén.



Fuente: Provincia del Neuquén - Patagonia

Los componentes que han influido en la selección de este sitio responden a elementos históricos, arqueológicos, estéticos, paisajísticos y geológicos. El factor sobresaliente es, la variedad y cantidad de grabados que allí se encuentran. Más de 800 bloques desperdigados en un radio de 52 hectáreas, con más de 2400 grabados.

Es menester señalar, que este estudio corresponde a un capítulo de un trabajo de mayor complejidad; del proyecto denominado: "Propuesta de Preservación y Plan de Manejo de sitios con Arte Rupestre: Caso Colomichicó." Dirigido por la Prof. Teresa Vega. Éste es producto de un convenio interinstitucional firmado en el año 2000 entre el Ministerio de Producción y Turismo de la Provincia del Neuquén, a través de la Subsecretaría de Turismo y con la Universidad Nacional del Comahue a partir de un grupo de investigadores de la Facultad de Turismo y con la participación de la Dirección de Cultura Provincial. Esta propuesta pretende, por una parte, aunar órganos oficiales (municipios, secretarías, subsecretarías y una universidad nacional) con los intereses y necesidades de distintas comunidades; por otra, propender a la conservación y preservación del patrimonio cultural arqueológico. La iniciativa

general, se apoya en la metodología de trabajo propuesta por Stanley Price, presidente del ICCROM – Roma quien establece que las medidas para la protección y conservación de cualquier sitio arqueológico deben ser parte de un plan general para la administración del sitio y el área circundante.

La depredación y degradación que venía sufriendo el sitio con el advenimiento del fenómeno turístico no controlado ni administrado, llevó a la necesidad de elaborar un Plan de Manejo del sitio y su entorno; para el cual, era fundamental considerar ambos aspectos para su diagramación, conservación, y también que pueda servir para maximizar la calidad de la experiencia de los visitantes; de ahí la importancia de su incorporación en el plan.

Objetivo General:

- Definir la valía estética del paisaje circundante del sitio con arte rupestre Colomichicó como atributo constitutivo del mismo.

Objetivos Específicos:

- Identificar los aspectos más característicos de la visualidad estética del entorno ambiental rupestre del sitio.

- Definir las cualidades estéticas del paisaje circundante al sitio.

- Evaluar el valor estético del paisaje circundante en relación sistémica al arte rupestre del sitio.

METODOLOGÍA

Diversos autores (Fines, 1968; Garling, 1976; Craick, 1975; Gómez Orea, 1978; Stevenson, 1970; Hebblethwaite, 1973; Linton, 1968; Tandy, 1971; Ramos, 1980; Carlson, 1977; Dunn, 1974) entre otros, han desarrollado métodos para la valorización del paisaje, que se deben tener en cuenta cuando se aborda la planificación y gestión de bienes en el contexto del medio natural.

La clasificación y abordaje de métodos de valoración de calidad visual del paisaje desarrollada por Aguiló (2001), tienen en cuenta los estudios desarrollados por multitud de autores y organismos. En ella se recoge la división de los métodos en directos, indirectos y mixtos. Los métodos directos son aquellos que son totalmente objetivos, los indirectos tenderían a considerar elementos subjetivos, mientras aquellos que son mixtos tienen en cuenta ambos tipos de elementos. Los métodos objetivos, no tienen en cuenta la impresión que sobre paisaje tiene el observador, la valoración en este caso es de forma indirecta, es decir, sólo se cuantifica la valoración que los elementos objetivos tienen sobre paisaje. Los métodos subjetivos, al contrario, valoran solamente las impresiones que sobre paisaje tiene el espectador.

En el método mixto se trata de incorporar a la valoración objetiva y la impresión del espectador, in situ ó mediante fotografías. Este método permite una respuesta que tiene en cuenta la valoración del observador; para el

caso del presente estudio se abordó la metodología propuesta por Milagros Escribano (1991:61) con adaptaciones en matrices de análisis ponderado confeccionadas ad hoc.

Asimismo, se ha trabajado sobre la base de triangulaciones varias, ya sea desde el punto de vista de las técnicas de recolección de datos como de fuentes y abordajes (cuantitativo y cualitativo); producto del carácter interdisciplinario de este estudio.

Breve caracterización física del área de estudio

El área arqueológica donde se localiza el sitio de arte rupestre Colomichicó corresponde al sistema de los Andes de Transición. Está formado por dos cordones paralelos: uno, el encadenamiento que forma el límite, divisoria de aguas, aunque no contiene las mayores alturas y otra, formación anticordillera ubicada en forma paralela y separada por la cuenca del río Neuquén denominada Cordillera del Viento (donde se encuentra ubicado el sitio, sobre la ladera occidental del mismo)

El actual relieve patagónico se origina en el período geológico Terciario (aproximadamente noventa millones de años atrás). Con él culmina el proceso de elevación de la cordillera de los Andes que obliga al mar a una constante regresión e impone a la región su característico paisaje mesetiforme.

Al igual que toda la Patagonia el relieve de la Provincia del Neuquén se origina en el período geológico terciario, iniciándose también una serie de movimientos isostáticos (movimientos de acomodación de las placas continentales) que perduran hasta el presente.

El área en estudio forma parte de la denominada "Cuenca Neuquina", cuya acumulación sedimentaria corresponde al Jurásico y Cretácico, de la era secundaria (aproximadamente ciento ochenta millones de años atrás). El relleno se caracteriza por numerosos episodios de trasgresión y regresión con acumulación sedimentaria preferentemente marina. La fase de sedimentación marina se interrumpe en el Cretácico Superior al sobre elevarse el área, desvinculándose la región de la conexión con el Pacífico.

La conformación de este relieve tuvo numerosas consecuencias. En primer lugar, la presencia de una barrera montañosa constituida por la Cordillera Andina que disminuyó fundamentalmente la influencia de los vientos húmedos del Pacífico transformando el clima que imperaba entonces en un clima cada vez más árido.

En segundo término, una serie de desplazamientos migracionales de la flora y la fauna como resultado de los cuales los bosques, en especial Nothofagus, se retrajeron al pie de la cordillera mientras la estepa se acrecentaba hasta cubrir la casi totalidad de la Provincia.

Como consecuencia de la sobre elevación del área en el Cretácico Superior se generan estructuras de plegamiento (batolito andino), el fallamiento en el

sentido norte-sur (río Neuquén) y se da un intenso vulcanismo en el Cenozoico, era Terciaria.

El paisaje donde se localizan los yacimientos corresponde a un ambiente semi-árido, donde las geofomas con pendientes abruptas, valles angostos, relieves ásperos, elevaciones y roqueríos son los elementos significativos que constituyen el rasgo singular.

El fallamiento que ha dado origen a las líneas estructurales (valles longitudinales), separa a la cordillera principal de formaciones intercordilleranas como la "Cordillera del Viento". Esta mencionada formación es una dorsal segmentada en diferentes bloques sobreelevados, con desarrollo norte sur e importantes afloramientos de las rocas más antiguas (vulcanitas y plutonitas Perno - Triásicas). Estas forman parte del basalto de la región, en forma de placas continuas y con potencias máximas que superan los 1800 m.

Del período Terciario o Cenozoico sobre la cuenca Neuquina se depositaron rocas ígneas y petrográficamente de dos tipos: de composición andesítica (lavas-brechas) y de composición félsicas (ácido plutónicas - volcánicas). Los movimientos tectónicos de levantamiento que afectaron a la Cordillera del Viento tuvieron una marcada acción de empuje hacia el este, por lo que las mayores pendientes se dan en dirección opuesta (oeste).

Se destacan en el paisaje su origen volcánico, que se manifiestan como peñones o elevaciones con una mayor dureza (resistencia a los procesos de erosión) o como amplias mesetas o planicies.

El área presenta manifestaciones glaciares, aunque éstas no son tan frecuentes ni importantes como en los Andes Patagónicos. Pueden señalarse como testimonios a las lagunas de Epulafquen, glaciares del Domuyo y a las acumulaciones fluvio-glaciares en los faldeos interiores, que dan una fisonomía de un paisaje de demolición. Suelos pedregosos pobres en materia orgánica.

La topografía como barrera de los vientos húmedos del Pacífico y la elevada altura sobre el nivel del mar sobre la que se ubican los yacimientos son fuertes condicionantes climático- biológicos. La resultante es un paisaje desértico de elevada altura de las nieves permanentes y el desarrollo dominante de la estepa gramínea.

En general los vientos dominantes son del cuadrante oeste - suroeste provenientes del anticiclón del Pacífico. En su origen son vientos húmedos, que descargan sobre la vertiente occidental de la cordillera principal, disminuyendo las precipitaciones hacia el territorio argentino (250 a 700 mm anuales aproximadamente).

El período de mayores precipitaciones corresponde al invierno, cuando las partes más elevadas se cubren de nieve, conservándola hasta la primavera.

Se carece de registros meteorológicos de los yacimientos, pero sí se pueden apreciar los valores correspondientes a localidades muy cercanas (Varvarco, Las Ovejas y Andacollo) y que poseen características similares siendo 20 ° la temperatura promedio en el mes más cálido (enero) y 5° en el mes más frío

(julio). En cuanto a las precipitaciones, se registran 25,33 mm en el trimestre más cálido y 251 mm en el trimestre más frío.

Las precipitaciones alimentan gran cantidad de torrentes que bajan de la cordillera formando los ríos (principales valles longitudinales). Parte del agua caída se infiltra en los depósitos fluvio-glaciares pasando a ser aguas subterráneas. La concentración de las precipitaciones, escasa vegetación y pendientes acentuadas, generan fuertes escurrimientos con crecidas de gran poder erosivo (de arrastre).

Las precipitaciones y temperaturas dominantes (datos anteriores), son una limitante para la actividad agrícola, que depende del riego, pero así, han permitido el desarrollo de una estepa gramínea, plantas xerófilas, con abundantes coirones y prados que, desde la época post conquista, son objeto de pasturas de la ganadería ovina y caprina (veranadas).

El ganado caprino y ovino ha sido y es uno de los sustentos del poblador local, y debido al sobrepastoreo que limita la reproducción de especies y el excesivo pisoteo del ganado desencadena procesos de erosión (lavado del suelo).

El río Neuquén ocupa la línea (falla) estructural norte-sur que separa a la cordillera principal de la cordillera del Viento, drenando desde sus cabeceras en las lagunas de Varvarco Campos una densa red de ríos y arroyos. A partir de estas características morfológicas y debido a sus condiciones climáticas, el río Neuquén presenta crecidas muy bruscas, coincidentes con los deshielos o con precipitaciones extraordinarias, limitante natural para el desarrollo de infraestructura de acceso y ocupación de valles (Vega, et. al. 1998).

Algunas consideraciones teóricas

Si se analiza la etimología de la palabra paisaje en inglés (landscape), significa, decodificar la forma del espacio debajo de él y que va a condicionar la interrelación que pueda desarrollar el ser social para lograr determinadas materializaciones en el terreno.

Si "todo paisaje se compone no sólo de lo que descansa delante de los ojos del espectador, sino de lo que reside dentro de su cabeza" (Meinig 1976 citado por Criado Boado 2015, p.7), lo que está dentro de éstas es el concepto de espacio (Criado Boado 2015). De este modo, la experiencia humana del espacio involucra dos dimensiones; una material (el paisaje con su cultura material) y otra inmaterial, pensable (percepciones personales) pero ambas interrelacionadas y complementarias una de otra.

Desde una perspectiva ecológica y naturalista, el paisaje es anterior y externo al hombre, pero al ser el medio donde éste se desarrolla, va a condicionar sus conductas.

Si bien el estudio del paisaje visual tiene sus inicios a mediados del siglo XX, es en los últimos años que ha ido adquiriendo mayor relevancia al

considerarse la valoración de su calidad, fragilidad, capacidad de carga y posibilidades de uso.

Se aborda el paisaje como un ámbito de múltiples percepciones en el que se enhebran, entrelazan, recursos de carácter natural y cultural susceptibles de ser modificados por el accionar humano, que debe ser cuidadosamente tomado en cuenta, al momento de establecer estrategias de gestión y ordenación territorial (Bernaldez González 1973, citado en Delgado Martínez, 2016 p.235).

En la percepción que un individuo tiene de un paisaje entran en juego los cinco sentidos, pero sin duda alguna en la cultura occidental, el de la vista es el que prepondera por sobre los demás. Con él se tiene la primera aproximación a una valoración en la que la emoción juega un importante rol en la interrelación hombre – paisaje. Pero esto es sólo el comienzo, ya que las respuestas estéticas y afectivas asociadas con la percepción visual de los medios naturales no son acabadas dado que los sonidos, olores, la brisa del aire sobre la piel (viento), el andar a caballo, también producen reacciones en las personas.

Tampoco deben dejarse de lado los aspectos significativos y que hacen a la historia misma, el porqué de lo observado, esas capas que se pueden ir develando a medida que el individuo se compenetra e investiga en los aspectos naturales y sociales.

Para el caso de los bienes objeto del presente trabajo, esto es fundamental, ya que, para la elección de las rocas a ser grabadas, la persona, primero debió realizar una selección de entre otros sectores o sitios con rocas; optando por aquellas que cumpliesen con sus expectativas y búsquedas. Una vez definido esto ya sea por cuestiones de ubicación estratégica, características de las rocas (mineralógicas, de orientación de su cara a grabar, etc.), visibilidad entre otras, realizó los grabados en los que expresó determinados aspectos que para su cultura tuvieron un significado e importancia, aunque dada la imposibilidad de tener contacto con él son aún desconocidos; probablemente, hasta tanto se profundicen los estudios arqueológicos. Solamente se puede aspirar a continuar en el marco de las hipótesis de lo que allí se quiso plasmar, por lo que un análisis estético de sus formas y la manera que estos bloques se insertan en el medio natural, sin lugar a dudas, permiten el esbozo de una idea de cómo fue su pensamiento.

Sobre esta base, la estrecha relación existente entre el arte rupestre y el paisaje que lo circunda, obliga a considerar las dimensiones sociales, físicas y simbólicas de éste último (Criado Boado 1999:6 citado por Carden 2008, p.53):

- Dimensión física: es la matriz medioambiental de la acción humana.
- Dimensión social: hace referencia al paisaje como medio y producto de las relaciones entre los seres humanos.
- Dimensión simbólica: implica que el paisaje es una construcción mental, y como tal, no puede ser separado del fenómeno de la percepción humana, entendiendo que ésta involucra la adjudicación de significados y valores

(Ingold, 1993; Tilley, 1994; Daniels y Cosgrove, 1998 citados por Carden 2008, p.53).

Esto hace reflexionar acerca del carácter social de las manifestaciones rupestres en las que se tiene, por un lado, el soporte físico laboreado y condicionado por la topografía del lugar y por el otro, el simbolismo y significación social otorgado por el individuo o grupo que lo plasmó. Esto es, la existencia de factores medioambientales que condicionan la creación humana y la interpretación de lo allí representado.

Desde un enfoque integral el paisaje natural se encuentra en un tipo de relación simbiótica con los bloques grabados. Esto es: El paisaje natural de forma aislada posee un significado propio, auténtico e indiscutido - partiendo de la premisa básica en la cual "... la belleza es objetiva en el sentido universal ..." (Rizzi, 2000) Es entonces que al abordaje desde lo científico-técnico se le incorpore la mirada metafísica y así reconocer "...el valor, el sentido y el dónde va...". Si lo consideramos en conjunto con el legado cultural manifiesto en los bloques testigos del sublime arte del pasado hay una resignificación del sentido del paisaje y se convierte en parte de una individual heterotopía" (Heyd, 1995).

Análisis estético - paisajístico del sitio de arte rupestre Colomichicó como atractivo turístico

Como se expresó anteriormente, la definición del valor del paisaje, se abordó a partir del uso de caracteres que posibilitan desmenuzar los aspectos estéticos que lo constituyen en categorías susceptibles de ser cualificadas. Dichos descriptores se aglutinan según sean componentes físicos (o elementos objetivos) y categorías estéticas (o elementos subjetivos). Entre los componentes primeros están el agua, la forma del terreno, vegetación, nieve, fauna, usos del suelo y los recursos culturales, correspondiendo a las segundas, aquellos en que se considera a la interpretación que de ellos hace el espectador (simbolismo, la unicidad, textura, etc.) y que son objeto de ponderación (Cañas et al., 1995 citado en Navarra Sáenz 2009, p.9).

Elementos constitutivos del paisaje

Según la clasificación que propone Milagros Escribano, los principales elementos visuales son la forma, la textura, la línea, el contraste y el color, tomando al último como complemento de todos los anteriores.

Los componentes del paisaje se analizan sobre los diferentes elementos naturales o artificiales que lo constituyen. A los efectos de su estudio, éstos son denominados y agrupados en cuatro grandes áreas: tierra, agua, vegetación y estructuras o elementos artificiales.

Dichos elementos asumen características particulares en función de las variables utilizadas para su lectura estética que son: textura, línea, color, forma,

escala, espacio y visibilidad. Para el abordaje del análisis y evaluación en el territorio se utilizaron tres herramientas elementales; una es la ubicación de las cuencas visuales del sitio; el método para determinar la cuenca visual de un punto dado se basa fundamentalmente en el trazado de emisión de visuales desde el punto (líneas rectas), y su intersección con la altura que ofrece el relieve circundante. Para el caso del sitio Colomichicó las cuencas visuales son de gran amplitud en especial hacia el Noroeste y Suroeste. Esta delimitación es de suma relevancia para la evaluación posterior de impactos visuales y se asocia al segundo elemento de trabajo que es la intervisibilidad.

Aquí se analiza el territorio según el grado de visibilidad recíproca de todas las unidades detectadas entre sí (las líneas de las visuales trazadas, ayudan a determinar la cuenca visual entre los diferentes puntos o zonas del paisaje, es decir la intervisibilidad). A partir de esto se evalúa en tercer lugar, la amplitud de las panorámicas dentro de cada zona en relación con el entorno, considerando las diferencias de altitud circundantes. Para el caso del sitio la intervisibilidad es de un 85 % en relación al entorno general.

Evaluación de las Cualidades Estéticas del paisaje

Al momento de aplicar el modelo de evaluación de las cualidades estéticas se analizan dos aspectos esenciales:

- La Potencialidad del Paisaje: que se deriva principalmente de la combinación del potencial de vistas, entendido como la visibilidad del territorio expresada en profundidad y amplitud de campo, así como de la calidad de las unidades accesibles a dichas vistas, que se define a partir del análisis de variables como escala, espacio, líneas, formas y texturas.

-La Fragilidad visual; es un concepto que va a indicar el deterioro que el paisaje experimenta mediante las actuaciones del hombre. Este concepto se opone al de capacidad de absorción visual, el cual es la capacidad que posee un paisaje de absorber visualmente modificaciones sin alteraciones de su calidad visual. Para el análisis se consideran prioritariamente las variables indicativas de espacio, escala, formas, líneas, color, textura y visibilidad.

Caracterización por modalidad que asumen los indicadores en el sitio según las variables analizadas

Forma: Se caracteriza por sus variaciones geométricas, ángulos, curvas prolongadas etc. (la angularidad se agudiza durante el invierno por el efecto de la nieve y el hielo). Si bien tiene regularidad, los cambios de relieve y la angularidad le proveen mayor complejidad.

La vegetación no es relevante para el análisis de esta variable ya que es poca en altura prepondera la geomorfología como elemento definitorio. Ausencia de láminas de agua visibles. Afloramientos rocosos verticales y compactos. Orientación variada.

Línea: La mayor fuerza de líneas están dadas por aquellas que se elevan perpendicularmente a la línea del horizonte. Representadas in-abstracto como grandes bordes o límites de las elevaciones, o en la trama compleja y laberíntica que le brindan su forma hacia el interior - en términos de volumen y variedad de planos- y la continuidad con el resto de los elementos compositivos. Líneas oblicuas u horizontales crean ciertos puntos focales, pero de menor fuerza que los anteriores, por ej.: el curso del Arroyo Colomichicó el eje del paisaje varía en función del punto de observación que se tome debido a su nivel de apertura espacial definidos cuatro ejes en relación a los puntos cardinales.

Figura 2: Vista panorámica desde el Cerro Las Marcas hacia el Noroeste (aprox. a 200m. hacia arriba del sitio Colomichicó).



Fuente: Elaboración propia

Color: En función de las horas del día y tipo de iluminación se reconocen en su mayoría colores cálidos que van desde el amarillo seco al verde claro en un primer plano, luego se diluyen tintes fríos que van desde el verde al azul-grisáceo -efecto atmosférico en algunos casos y estacional en otros- pasando por una diversa gama de verdes y marrones.

No hay grandes contrastes, los mismos se generan en base a la forma, las luces y las sombras. Los efectos de la luz crean tonalidades interesantes, especialmente en los atardeceres de verano. La luz rojiza realza y tiñe la coloración natural intensificando los matices y otorgando mayor brillo y contraste en claros - oscuros desdibujando los tonos propios.

Textura: El grano es fino predomina, dado por la vegetación y las piedras sueltas que a lo lejos se visualizan como una rugosidad continua. Por otra parte, se encuentran sectores de grano medio producto de los diversos afloramientos rocosos compactos. De baja densidad, la distribución espacial de las irregularidades superficiales se presenta en partes por grupos -este es el caso de la vegetación de mayor altura ciertamente indicando posibles puestos) y por otro, en grupos de menor altura, pero superiores a la generalidad- y al azar -en el caso de los afloramientos rocosos- No hay un gran contraste interno.

Escala: Tomando el cuerpo humano como parámetro se compone una estructura de paisaje de gran escala y amplitud. Gran profundidad, sin cerramientos importantes e términos de observación – Ángulo de 360° de visión.

Espacio: se caracteriza como panorámico hacia el Oeste, hacia el Norte y hacia el Sur. Dominado por un elemento singular hacia el Este y cerrado hacia el Suroeste. Uno de sus componentes singulares y de mayor fuerza en relación al todo y a la escala.

Condiciones de Visibilidad: Distancia: En términos de visibilidad óptima y en relación a la posición del observador se identificaron desde el sitio como punto de observación superior hacia el Noroeste (cinco planos de percepción del paisaje). Desde el sitio como punto de observación inferior hacia el Noroeste un plano de percepción del paisaje de fuerte cerramiento escénico. Desde el sitio como punto de observación inferior hacia el Suroeste hace que la composición escénica del conjunto sea simple, y en un primer y único plano se obtenga una impresión precisa de sus elementos constitutivos. Desde el sitio como punto de observación superior y a nivel hacia el Suroeste se identifican tres planos de percepción del paisaje. Se deberán considerar para a observación el fuerte condicionamiento atmosférico para futuras observaciones para la identificación de los planos, referidos a la nitidez de percepción de los detalles.

Figura 3: Vista de los bloques grabados dispersos en el terreno



Fuente: Elaboración propia.

Los elementos anteriormente definidos dan forma a una composición paisajística única, de gran armonía, con una fuerza particular producto de sus condiciones espaciales y de baja variedad en cuanto a heterogeneidad de escenas. Resulta de importancia realizar la siguiente salvedad ; un cuadro posee un límite; marco que habla de diferentes escenas a los ojos del observador, un adentro – cuadro o composición menor- y un afuera –pared, atril, fondo, etc.- aunque tenga gran variedad interior, el observador capta de manera inconsciente dos grandes escenarios, lo mismo ocurre analógicamente con el paisaje, la variedad se da hacia el interior en un continuo en el cual la hetero-

geneidad es parte del todo interior en este caso particular indivisible en otras unidades. Se detectó una gran unidad irregular extensa, definida en función de la configuración topográfica y de su estructura geomorfológica.

Visto como atractor el paisaje natural funciona como un complemento importante del sitio con arte rupestre Colomichicó – específicamente haciendo referencia a los grabados - se lo ha considerado correspondiente a la jerarquía III, - dicha categoría implica que es capaz de atraer por sí mismo un flujo de demanda importante de visitantes a nivel nacional. Si se lo compara con otros sitios con arte rupestre a nivel internacional y que actualmente se encuentran puestos en valor y uso turístico, podemos afirmar que el sitio de Colomichicó es un atractivo de fuerte potencialidad. Que podría ser considerado en un futuro próximo correspondiente a la jerarquía IV, por su importancia desde el punto de vista arqueológico y científico, por una parte; y por otra, como patrimonio cultural único en sus características estético - formales y extensión geográfica, tal como lo reafirma su presentación formal para ser incluido por UNESCO en la lista de Patrimonio de la Humanidad.

La potencialidad de las vistas del paisaje desde el sitio (punto de observación), analizado desde la profundidad y amplitud de campo, es alta; y sumado a que es una sola unidad paisajística extensa, asumen también un atributo de alta fragilidad visual con baja capacidad de absorción de intervenciones en virtud de la preponderancia de espacios abiertos con predominio de horizontalidad repetitiva en los planos superpuestos de la composición del paisaje, que si bien posee alternancias; éstas no son significativas.

Definición del Paisaje Ecológico Rupestre

Luego del análisis y de la reflexión sobre la forma en la cual los componentes del paisaje funcionan en un sistema holísticamente integrado en el cual el paisaje natural es un soporte que enmarca (en el constructo de la imagen, y en el aspecto físico también) a los bloques grabados; en una relación de constante interpenetración, conformando de esta manera un tipo de armonía particular, desde la organicidad de las piedras en su ciclo de evolución – meteorización, fracturas, lavados, desgaste, etc.-; en otras palabras, los componentes bióticos hacen que esos bloques, se compenetren con el ritmo de la naturaleza, formando parte o integrando el ecosistema propio del lugar. Es entonces allí que el proceso de la piedra está adaptado al ritmo biológico-ecológico del lugar.

Se presenta como un tipo de metamorfosis, donde no se habla ya de un paisaje natural únicamente, sino de una unidad de mayor complejidad que ha sido denominado “paisaje ecológico rupestre”. Del cual habrá tanta variedad como cantidad de componentes diferenciados y combinaciones posibles. Desde el punto de vista del análisis estético, la composición escénica también se ve modificada, porque hay un nuevo componente; ya no hay un paisaje

natural y otro cultural; sino un único paisaje que potencia y aumenta su valoración estética.

El análisis de la respuesta estética que produce el P.E.R. en el observador en términos de factores subjetivos - satisfacción, emociones, motivaciones, etc., - se encuentra en proceso a partir del análisis de las encuestas y entrevistas realizadas a los visitantes del sitio.

PRINCIPALES CONCLUSIONES

Los resultados aquí presentados son en parte producto de los estudios de base que fueron realizados para tal fin, profundizados en el marco del trabajo actual en el que importa ampliar la base de conocimientos que permita no sólo abordar el arte y su entorno natural, en el esquema de su preservación y conservación, sino considerar el valor de dicha relación sistémica.

Son cinco las categorías de valores identificados en el sitio: históricos, científicos, estéticos, biológicos y asociativos.

La combinación de los distintos elementos constitutivos del paisaje crea composiciones en las cuales – de forma similar al análisis pictórico - se pueden distinguir cualidades comunes. Como resultado del análisis preliminar las combinaciones de los elementos dan forma a una composición paisajística única, de gran armonía, con una fuerza particular producto de sus condiciones espaciales y de baja variedad.

Se detectó una gran unidad irregular extensa, definida en función de la configuración topográfica y de su estructura geomorfológica; en una nueva unidad denominada como “paisaje ecológico rupestre”. De la cual habrá tanta variedad como cantidad de componentes diferenciados y combinaciones posibles.

Abordando la Convención de Patrimonio Mundial de UNESCO, en la que en su artículo 1 se reconoce que éstos representan las “obras combinadas de la naturaleza y el hombre” y que la Guía operativa para su implementación define determinadas categorías y subcategorías de paisaje, la subcategoría paisaje relicto o fósil es dentro de la que incluimos nuestro objeto de estudio. Así, el paisaje relicto (o fósil), está definido como aquel en el que un proceso de evolución finalizó en algún momento del pasado, tanto abruptamente como a lo largo de un cierto tiempo, aunque sus características significativas son todavía visibles en forma material. Es entonces, que se considera que el “paisaje ecológico rupestre” puede también ser tomado como una nueva subcategoría de los denominados paisajes culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguiló, A. M. et al. (2001). Guía Metodológica para Estudios del Medio Físico. España. Editorial: Ministerio de Medio Ambiente.

- Alvarez, G. y Robledo Bruzzone, O. (1951). Los Grabados Rupestres Pehuenches de Colomichicó. (Neuquén). Neuqueniana año I, N° 3. Buenos Aires. Argentina.
- Arias, S. (2007). La calidad del paisaje en los parques urbanos. Disponible en https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/12845/07_Arias_Silvia.pdf. Recuperado: 28 de noviembre de 2017.
- Brunet, J. (1995). Presentación de la Conservación del Arte Rupestre histórico en Francia. La Paz. Bolivia. En Administración y Conservación de Sitios de Arte Rupestre- Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano N°4. Ed. SIARB.
- Carden, N. (2008). Imágenes a través del tiempo. Arte rupestre y construcción social del paisaje en la Meseta Central de Santa Cruz. Buenos Aires, Argentina. Colección Tesis Doctorales. Sociedad Argentina de Antropología.
- Delgado, M. et. al. (2016). Valoración del paisaje en una propuesta de turismo sostenible: la "Ruta del Oro", Nariño (Colombia). Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía 25 (1): 233-253. DOI: 10.15446/rcdg.v25n1.50157.
- Escribano, M. (1991): El Paisaje. Madrid. España. Ministerio de Obras Públicas y Transporte. Centro de Publicaciones.
- Fernández, J. (1978). Corpus de Arte Prehistórico Neuquino. Neuquén. Revista del Museo Provincial. Tomo I Año I. Arqueología. Publicaciones de la Dirección de Museos de la Provincia del Neuquén.
- Heyd, T. (2000). Estructuras de Cantos Rodados de la Planicies de Norteamérica. Arte y Heterotopía. Portugal. En Arkeos. CEHIPAR.
- Navarra Sáenz, M. Metodología de valoración del paisaje empleando ARCGIS en la Cañada de Fuente Lagarto (Garganta de los Montes). Disponible en http://eprints.ucm.es/14004/3/M%C3%93NICA_NAVARRA.pdf
- Perez – Juez Gil, A. (2006). Gestión del patrimonio arqueológico: el yacimiento como recurso turístico. España. Ed. Planeta.
- Podestá, M. et. al. (ed.) (2000). Valorización del Arte Rupestre en la Provincia del Neuquén. Un modelo de Plan de Manejo y Uso Turístico en la Estancia Haichol. Buenos Aires, Argentina. En Arte en las Rocas. Arte Rupestre, Menhires y Piedras de Colores en Argentina.
- Ratto, N. (2013). Patrimonio arqueológico y megaproyectos mineros en Argentina. Turismo, desarrollo y sociedad. Bs. As. Argentina. Ediciones Aspha.

- Schobinger, J. (1956).** El Arte Rupestre de la Provincia del Neuquén. Bs. As. Argentina. En Anales de Arqueología y de Cuyo. T. XIII.
- Stanley Price, P. N. (1996).** Conservación y Administración de Sitios de Arte Rupestre en la Sierra de San Francisco, Baja California México. La Paz. Bolivia. En Boletín N°10 SIARB. Ed. SIARB.
- Strecker, M. y Taboada, F. (1995).** Protección y Conservación del Arte Rupestre en Bolivia. La Paz. Bolivia. En Administración y Conservación de Sitios de Arte Rupestre- Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano N°4. Ed. SIARB.
- UNESCO (1972).** Convención del Patrimonio Mundial. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, París, Francia.
- Vega, T. et. al (1998).** Profundización de los Aspectos Estéticos de Petroglifos y Pictografías de la Provincia del Neuquén. Parte II. Neuquén. Argentina. Universidad Nacional del Comahue y Legislatura de la Provincia del Neuquén.
- Wainwright, I (1987).** Conservation of the Rock Art: Petroglyph Provincial Park. Canadá. En Boletín del Instituto de Conservación Canadiense – Canadian Conservation Institute-. Ed. s.n.

Recibido: 30/11/2017 | Aceptado: 20/12/2017